

También estamos viendo que en vez de que estemos perdiendo estamos ganando. A nuestra clínica también acuden hermanos que no son zapatistas porque cuando van a sus hospitales o clínicas de ellos no les cura la medicina que les dan ahí, se van con nuestros promotores y ven que es una gran ventaja que con la medicina que nuestros compañeros les dan se curan más rápido. Estamos viendo que nosotros estamos ganando con nuestros mismos promotores de salud.

En nuestra zona iniciamos con el rescate de nuestra cultura, de la sabiduría de nuestros antepasados, nuestros abuelos, nuestras abuelas, con lo que fue las tres áreas que le llamamos. Ahí se formaron hueseros y hueseras, compañeros y compañeras de plantas medicinales, igual tenemos un grupo que son compañeras parteras. Para ya no acudir a los hospitales o clínicas de gobierno en los pueblos tenemos a las mismas compañeras. Nosotros estamos haciendo más fuerte nuestra autonomía, nuestra demanda de salud.

En educación el mal gobierno nos está atacando con construcciones de escuelas secundarias, incluso ya hay por nuestra zona bachilleratos, antes no se veía o no se escuchaba eso. Nosotros vemos que a lo mejor no hemos llegado a secundaria o bachillerato pero la experiencia que tenemos es que los compañeros, compañeritas, que nuestros promotores o formadores han enseñado ya tienen participación como autoridades, consejos municipales, en la Junta y otras áreas más. Es el avance que tenemos en salud y educación, con eso contrarrestamos lo que es la política que nos ha estado haciendo el mal gobierno.

Roel (Ex integrante de la Junta de Buen Gobierno. MAREZ San Pedro Michoacán)

El gobierno nos está atacando políticamente con construcciones, con caminos, en salud, con escuelas y muchas veces nosotros no valoramos el trabajo que están haciendo nuestros propios compañeros promotores de salud, promotores de educación.

Nosotros que vivimos muy cerca a un hospital de gobierno y nos podemos dar una idea de cómo estamos resistiendo la política del gobierno y cómo estamos preparados, gracias a nuestros compañeros que nos prepararon, que nos enseñaron a preparar a todo el personal que trabaja en esas áreas, podemos defendernos de esa política del gobierno.

Allá hay un hospital grandote en una comunidad que se llama Guadalupe Tepeyac y ahorita el gobierno está construyendo otro muy cercano, a media hora o una hora de camino, en el centro de La Realidad, es un hospital infantil. ¿Pero qué pasa?, ¿qué hemos visto en ese hospital que está funcionando en Guadalupe Tepeyac? A pesar de que tiene todo su equipamiento, la gente de diferentes comunidades, de diferentes municipios, termina yendo a nuestro hospital.

Resulta que si esas personas van al hospital de gobierno y necesitan hacer un estudio de ultrasonido, por ejemplo, o un análisis de laboratorio, los doctores los mandan al hospital de nosotros. Los doctores saben que está muy cercano el hospital que tenemos, el Hospital-Escuela Los sin rostro de San Pedro, y saben que ellos no pueden hacer los estudios en ese hospital de gobierno porque no tienen el personal capacitado, está la máquina pero no hay personal, entonces lo que hacen ellos es dar la consulta y enviar a los pacientes al hospital-escuela zapatista para que se hagan ahí sus estudios.

Se van a hacer ese estudio y claro, también hay reglamentos en ese hospital para cobrar una cuota a quien vaya, y le hacen el estudio. Entonces la gente se va dando cuenta, se va admirando de que en un hospital oficial no hay lo que muchos esperan, la solución de su problema, entonces acuden a nuestro hospital, aunque sencillo como decimos, pero ahí es donde les dicen qué problema tienen cuando sale el resultado del estudio de ultrasonido o de laboratorio.

En el hospital de Guadalupe hay un laboratorista pero hay muchas cosas, muchos estudios, que él no puede hacer y los manda a nuestro hospital-escuela. Nosotros tenemos un compañero que está capacitado y ya capacitó a varios compañeros más, él hace diferentes estudios, pero no sólo.

La ventaja que tiene nuestro compañero, que no la tiene el del hospital oficial, es que cuando llega la gente enviada por los médicos del hospital de Guadalupe les hace el estudio, pero al mismo tiempo les da la receta, el tratamiento de su enfermedad, porque él ha tenido mucho conocimiento en esa área de laboratorio; en cambio el que trabaja en el hospital oficial sólo hace el estudio y punto, lo manda con otro doctor para que le den un tratamiento.

Nos damos cuenta que han pasado cosas así, a lo mejor como pueblos no hemos entendido, no hemos valorado el trabajo que hemos venido haciendo, cómo nos venimos preparando para resistir políticamente a los programas que hace el gobierno. No estamos compitiendo, sino estamos haciendo como zapatistas el trabajo que debe hacer un promotor de salud, el dar el servicio.

El gobierno en nuestra zona ha tratado de dividir políticamente con diferentes organizaciones civiles, organizaciones que tienen mucho que ver con el gobierno, con nuevos partidos y ha metido programas. Lo peor es que ha utilizado a nuestros propios hermanos indígenas de nuestras mismas comunidades, de nuestra zona, para que nos provoquen y enfrentemos como problema interno entre nosotros. Lo que hacemos cuando pasa así es que tratamos de buscarle la mejor solución, dar pasos para no caer en esos tipos de provocaciones porque al final de cuentas el plan de gobierno lo que quiere es que peleemos entre nosotros como indígenas.

Si caemos en esas provocaciones agravamos la situación, entonces tratamos de buscar la mejor de resolverlo, de agotar todo y si se logra conseguir una solución por la vía pacífica es lo mejor. Ha habido muchas provocaciones en nuestra zona pero las autoridades, los compañeros de la Junta, los consejos municipales autónomos, han tratado de resolver todos los problemas que se presentan en nuestra zona, entonces no logran sus objetivos esas organizaciones o esos hermanos que quieren que nosotros caigamos en su provocación o que respondamos de otra forma. Hasta el momento se han presentado esos tipos de provocación, es un plan que el gobierno tiene en nuestra zona, en diferentes comunidades se está dando eso, no es muy general, son asuntos de comunidades más cercanas a nuestro Caracol.

También cómo venimos resistiendo políticamente a los programas educativos del gobierno. Hoy en nuestra zona se habla de nuevas escuelas oficiales y que a todos los niños que van a esas escuelas los obligan a uniformarse para que se vean mejor. Pero nosotros no nos vamos con eso, no por estar mejor uniformados aprenden más, eso no vale en la educación sino la calidad de enseñanza que dé el maestro o el promotor de educación.

Nuestros promotores de educación trabajan con los niños dándoles a conocer todo lo importante de la lucha, para que aprendan a diferenciar lo que es la educación autónoma y la educación oficial. Hay comunidades donde está la educación oficial y está la educación autónoma, no podemos dejar o ser menos porque vemos que hay una escuela, sino que al contrario, ir fortaleciéndonos más en nuestra zona, en nuestras comunidades, en nuestras regiones y en nuestros municipios.

Lo más grande y lo más valioso con lo que venimos resistiendo políticamente a todo lo que el sistema del mal gobierno está tratando de hacer en nuestra zona son los trabajos de nuestras autoridades, nuestros pueblos autónomos, las agentas municipales, comisariadas, comisariados, nuestras autoridades municipales, la creación de los municipios autónomos, el nivel de la Junta de Buen Gobierno. Ellos son el arma principal de nosotros, todos los zapatistas, para contrarrestar todos esos planes de gobierno.

Precisamente es el trabajo más fuerte ahorita que tenemos que echar a andar, fortalecerlo más para poder seguir resistiendo a todo con lo que el gobierno nos va contraatacando políticamente, nosotros así lo vemos, que lo más fuerte, lo más valioso que se tiene son las autoridades y trabajadores que hay en los municipios, en la Junta, son ellos los que enfrentan directamente los problemas que hay en la zona. Los pueblos están trabajando pero nuestras autoridades las que se tienen que quebrar la cabeza doblemente para resolver todos los problemas que están pasando en la zona, ya sea en una comunidad o en un municipio. Vemos que es muy valioso el trabajo de nuestras autoridades, desde los pueblos, municipio y Junta de Buen Gobierno, nos ayuda mucho.

## **Resistencia social**

Flor (Exintegrante de la Junta de Buen Gobierno)

En nuestra zona Selva Fronteriza ha habido muchos cambios. Antes de 1994 las comunidades teníamos otra forma de organizarnos porque nuestros abuelos tenían una forma de entender las cosas, los trabajos que se hacían en común mantenían una convivencia comunitaria. Lo que ellos no practicaban es que la mujer pueda participar en las asambleas, no se tomaba en cuenta, como que no tenían derecho a participar.

Después de 1994 con la Ley Revolucionaria de Mujeres se empezó practicar en los hechos la participación de la mujer, se les dio ese espacio para que ocuparan cargos desde la comunidad, como agentes, comisariados, promotoras de salud, de educación, tres áreas, responsables locales, regionales, suplente al Comité, locutoras, autoridades del Consejo, consejos municipales y juntas de buen gobierno.

También tenemos todavía la costumbre de relacionarnos en convivencia comunitaria, donde hacemos acuerdos para celebrar fiestas. Nos organizamos para los trabajos que se necesitan para sacar adelante las fiestas, se preparan tamales, atole, preparan comida de res para todos.

William (Integrante del Consejo Municipal Autónomo. MAREZ San Pedro de Michoacán)

Tenemos en nuestras comunidades o en nuestros pueblos una manera de resistir en lo que es lo social, nos auxiliamos, por ejemplo cuando hay un fallecido, tenemos todavía esa costumbre de que nos auxiliamos con lo que se necesite, como arrancar la tumba y trasladar al difunto en el entierro. También tenemos esa resistencia de que en los pueblos vivimos organizados, por ejemplo en los trabajos ejidales, en abrir los caminos, en hacer hamacas y puentes, tenemos todavía esos trabajos que son trabajos de la comunidad.

## Resistencia a la presencia militar

Anahí (Integrante de la Junta de Buen Gobierno)

Desde 1994 en nuestra zona nos venimos preparando, tanto hombres, mujeres y niños, para resistir pacíficamente a la presencia militar. En el año de 1995, un 9 de febrero, cuando Zedillo mandó 60 mil soldados para capturar a la dirigencia zapatista, muchos pueblos tuvieron que retirarse de sus pueblos para no provocar a los militares. Hubo pueblos que regresaron a ocupar sus comunidades, sólo salieron un mes o más, pero hubo pueblos que tardaron más tiempo fuera de su territorio porque el ejército se había posicionado en él. Tenemos como ejemplo el pueblo de Guadalupe el Tepeyac que durante 6 años y medio estuvieron en el exilio resistiendo hasta que se retiró el ejército. Regresaron el 7 de agosto del 2001, regresaron apoyados por la sociedad civil y los pueblos zapatistas para reconstruir sus casas.

Gabriel (Ex integrante del Consejo Autónomo. MAREZ General Emiliano Zapata)

El 11 de agosto de 1999 llegaron los militares al ejido Amador Hernández, municipio General Emiliano Zapata, las compañeras y compañeros resistimos esa entrada de los militares. Los militares querían tomar la comunidad, llegaron a un salón de baile y lo que hicieron las compañeras fue enfrentarlos, los sacaron de la comunidad, los pusieron en un lugar fuera de la comunidad.

Los militares siguieron ahí y se hizo un plantón en el que participó todo la zona del caracol La Realidad, a esa resistencia también llegaron los de la sociedad civil y se aguantó porque era tiempo de chaquiste, tiempo de lodo, era tiempo de lluvia. No caímos en las provocaciones, no nos enfrentamos militarmente sino que pacíficamente llegamos frente a ellos. En ese plantón se organizaban bailes, bailábamos frente de los militares, se hacían cultos religiosos, se hacían programas de eventos de los compas, de repente les dábamos la plática política de la lucha. ¿Qué pasó con los militares? Como que los convencíamos porque estábamos frente a frente con ellos, entonces lo que hicieron los mandos militares del ejército fue poner unas bocinas para que ya no escucharan nuestras palabras y los retiró un poco más.

Después los compañeros se inventaron otra forma, creo que habían escuchado de los avioncitos de papel, entonces los empezaron a hacer escribiendo por qué está el plantón y les aventábamos los avioncitos a los militares y ellos los pepenaban. Fue cuando se hizo la primera fuerza aérea del ejército zapatista en Amador Hernández, eran aviones de puro papel.

Todo eso pasó en esa resistencia militar y a veces nos hacíamos a los empujones con los militares, estaban compañeros y compañeras enfrente y los militares en dos filas. Los militares nos empujaban con sus escudos y tenían esos toletes que les dicen, nos empujaban y había un compa chaparrito, ese compa le pisoteaba el pie al miliar y le pisoteaban a él también. Como estaba otro soldado más grandote ahí como que le dio curiosidad de reírse, se empezó a reír porque el compa le pisoteaba el pie al otro y le pisoteaban a él también. Se empezó a reír el militar y el compa chaparrito le dice al cabrón soldado '¿de qué te ríes tú chaparrito?', estaba más grande el soldado y más chaparrito el compa, fue algo chistoso que pasó ahí. Fue una resistencia que se logró hacer ahí en ese tiempo cuando entraron los militares en Amador Hernández. Todo eso compañeros venimos pasando en lo que es la resistencia militar. Ya se fueron acostumbrando los compañeros a ver los militares, hay comunidades que viven a la orilla de la carretera y cuando pasan los militares ya los ven como si fueran carros de pasaje, como que se fue quitando el miedo por ellos.



# Caracol II

Resistencia y rebeldía  
por la humanidad

Oventik



## Resistencia a los ataques militares y paramilitares

Emiliano (Integrante de la Junta de Buen Gobierno. MAREZ San Pedro Polhó)

Desde el año de 1994 han sucedido muchos ataques, muchos problemas en esta zona Altos, han sufrido mucho las bases de apoyo en esta zona.

En el año de 1995 las bases de apoyo tomaron la cabecera municipal de Polhó. El gobierno respondió con su fuerza militarmente, atacando con golpes a las bases de apoyo, fueron encarcelados 60 de ellos, fueron desalojados. Fueron tres días que estuvieron en la cárcel los 60 bases de apoyo, pero no se quedaron ahí, el Consejo, las bases de apoyo, el pueblo siguió y hasta estableció una sede en Polhó en una casa prestada. Las autoridades autónomas resistieron los grandes sufrimientos en ese año.

El municipio Polhó recibió grandes ataques otra vez en el año de 1997. La verdad fue muy doloroso lo que hizo el mal gobierno en ese año, hubo muertos, hubo heridos y hubo bases de apoyo que quedaron atrapados, quedaron detenidos. Hay una comunidad se llama Yaximel, había muchas bases de apoyo ahí, hombres y mujeres, quedaron detenidos por los paramilitares. Los paramilitares estaban pidiendo 10 mil pesos a cada persona, querían que se quedaran en su partido a la fuerza, era una multa que luego quedó en que dieran 5 mil pesos cada persona.

– Sí voy a pagar. Dame permiso unos 15 o 20 días. Sí voy a dar los 5 mil pesos –les dijeron, hay bases de apoyo son muy mañosos.

Esos compas salieron escondiéndose en las montañas, se fueron a buscar a sus compañeros que estaban desplazados, no dieron los 5 mil pesos. Hubo bases de apoyo que sí pagaron los 5 mil pesos pero más después se fueron a seguir su organización, ahí dejaron al partido del PRI. Hay compas que no dejaron de luchar, hay compas que tienen mucha conciencia. Así pasó en ese año.

Cuando hubo ese ataque de los paramilitares con seguridad pública y con policía que venía uniformada, con gente pagada por el mal gobierno, gente que venía de otros municipios, los compañeros abandonaron sus casas, se fueron a otra comunidad, hubo muchas comunidades que llegaron a Polhó. Hay bases de apoyo que estuvieron no sé cuántos días en las montañas, en el río, hay compas desaparecieron, que abandonaron a la fuerza sus casas, sus animales, todo lo que tenían. Los paramilitares robaron todo lo que tenían las bases de apoyo y hasta quemaron casas.

Hay una comunidad donde los compañeros ya no pueden entrar a ver sus tierras, sus casas y hasta la fecha ahí están en Polhó, siguen desplazados. Miles de bases de apoyo están sufriendo ahorita, desde 97 hasta a la fecha siguen desplazados, no tienen sus casas, no tienen nada. Hay comunidades donde ya pueden entrar a trabajar un poco pero no todos. Pero sí resistieron los ataques, fueron muy fuertes los ataques porque había gente bien entrenada.

Los paramilitares iban a entrar otra vez donde estaban las bases de apoyo pero no pudieron entrar porque ya estaba bien controlado día y noche, hacen posta día y noche. No entraron porque ya tenían más fuerza las bases de apoyo porque miles de zapatistas estaban reunidos, no podían salir a trabajar,



varios meses estuvieron vigilando sus lugares. Pero los paramilitares día y noche estaban disparando sus armas para amenazar más a las bases de apoyo, apoyados por el que era presidente municipal, se llama Jacinto Arias Cruz, sigue preso ahorita. Con cajas de balas apoyó a sus gentes, sus paramilitares, ese cabrón, el Jacinto Arias Cruz.

Las bases de apoyo aguantaron esos sufrimientos, esos ataques, pero también hubo bases de apoyo que no aguantaron esos sufrimientos, esos ataques. Hubo bases de apoyo que regresaron a su comunidad, a sus casas, admitieron en su mano del enemigo, pero la mayor parte ahí están todavía, siguen firmes en la lucha. Gracias a los hermanos y hermanas solidarias que apoyaron a los desplazados por eso aguantaron. Ahí vieron los bases de apoyo que en la lucha no están solos, vieron que hay muchos hermanos en otros países del mundo que están apoyando nuestra lucha. Cada 15 días mandaban un poco de maíz, frijol, aceite, sopa, cada 15 días recibían sus despensas los desplazados, por eso aguantaron el sufrimiento. Ya tiene años que están desplazados pero ahí están todavía.

Hubo bases de apoyo que se olvidaron de ese sufrimiento, aunque murió su esposo, su esposa, sus hijos. Algunos ya están en otro partido, hay otros que buscaron otras organizaciones, otros se fueron a otro lado porque la resistencia estaba muy dura, pero sólo fueron algunos, no todos. Así pasó en ese año de 1997 en Polhó, los problemas empezaron el 24 de mayo y siguieron hasta el 22 de diciembre del mismo año.

El último ataque fue el 22 de diciembre cuando mataron a 45 personas, no eran mero bases de apoyo, eran de la Sociedad Civil Las Abejas, pero estaban apoyando nuestra lucha; es la misma idea, ellos no reciben apoyos, están en contra del mal gobierno también ellos. Estaban rezando en una iglesia para que no haya más problema, para que no sucede más problema. Los bases de apoyo ya sabían que iban a pasar grandes ataques, los bases de apoyo ya estaban en otro lado en las montañas, es que no quisieron salir los de esa organización.

– Dios sabe que aquí estamos rezando –dicen.

Llegó un momento en que llegaron un chingo de paramilitares, ahí mataron a los pobres indígenas, 45 hombres y mujeres. Era el plan del mal gobierno para meter más soldados, seguridad pública. El mal gobierno mandó miles de soldados cuando hubo muchos muertos en ese lugar que se llama Acteal, hicieron sus campamentos en varios lugares, en varias comunidades. Los bases de apoyo sufrieron un chingo porque ya no podían salir, no podían caminar las mujeres en cada tarde, les checaban la mochila. Está muy duro lo que hicieron los soldados federales, hicieron campamentos en ese municipio para controlar más los zapatistas, pasaban aviones a cada rato.

Hasta los pinches soldados llevaron semilla de marihuana para provocar más problemas. Difundieron en el radio que los zapatistas estaban sembrando marihuana, pero era pura mentira, eran ellos que tenían la semilla de marihuana. Así pasó pero más después los soldados abandonaron sus campamentos. Hubo algunas comunidades de las que salieron pero fue por la fuerza de nuestros compañeros y los hermanos y hermanas de otros países del mundo, que se fueron hasta allá en ese lugar. Hay un lugar que se llama Poconichim, ahí llegaron un chingo de otras organizaciones a criticar, a burlar a esos soldados, se escondieron en la montaña los pinches soldados, tuvieron miedo.

Los bases de apoyo aguantaron, resistieron esas amenazas. Hay algunas comunidades donde los campamentos de soldados ahí están todavía, pero no en todas las comunidades. Fue muy duro lo que pasó en ese año de 1997 en la zona de Los Altos.

El pueblo de San Juan de la Libertad creó su gobierno en su municipio oficial con una autoridad autónoma. En 1998 el mal gobierno lo desalojó con su fuerza militar así que muchos compañeros fueron encarcelados y muchos amenazados por la persecución policiaca. Pero el pueblo no quedó cruzado de manos, tomó más fuerza y siguió su gobierno, aunque replegado porque no tenía una sede estable, hasta que poco a poco estableció su sede en otro lado para que el pueblo tuviera su autogobierno fijo.

En abril de 1998 San Andrés Sakamchen fue desmantelado por los malos gobiernos, entonces se vio necesario que los otros pueblos apoyaran para rescatar el municipio y sacar la seguridad pública de ahí pero las amenazas siguieron cada vez más con más fuerza. Se vio necesario un plantón indefinido para proteger la sede del municipio autónomo, ese plantón duró casi dos años.

Así pasaron en esos años los ataques militares, no sólo en esos lugares sino que ha habido muchos ataques en otros comunidades. Hubo ataques en Chavajebal, en Unión Progreso, en San Pedro Nixtalucum. Hay varias comunidades donde fueron muy fuertes los ataques militares pero el pueblo no quedó callado, siguió formando sus autoridades y todo.

En esta zona cuando los pueblos en lucha fueron amenazados y hostigados tomaron más fuerza para formar otros municipios autónomos. Se estableció el Municipio Autónomo Santa Catarina, luego el municipio 16 de Febrero, después Magdalena de la Paz y luego San Juan Apóstol Cancuc. Así formaron los 7 MAREZ de nuestra zona.

## Preguntas

*¿Actualmente cuántos compañeros bases de apoyo están todavía en Polhó como desplazados?  
¿La Junta les ha propuesto vivir en terreno recuperado, aunque sea en otros caracoles, a los compañeros que viven actualmente desplazados?*

Sí compa. Hay comunidades donde hay un chingo de armas, hay un chingo de paramilitares y los bases de apoyo ya no pueden entrar a trabajar. Nuestro mando dijo que hay tierra recuperada en otros caracoles, un día se pusieron de acuerdo los bases de apoyo y se fueron a trabajar allá. Dicen que no da bien el maíz o que se roban el maíz, dicen tantas cosas, regresaron. Pero sí hay algunas familias que ahí están todavía, la mayoría regresaron, están en Polhó ahorita.

Ahorita ya no quieren ir a trabajar, tienen varias formas cómo están viviendo, hay algunos trabajan en colectivos. Ya tiene años que se fueron a trabajar, parece que en 1998 se fueron a trabajar en tierra recuperada. La mayoría no quedaron ahí pero sí hay algunos ya tienen sus casas allá, tienen sus animales, tienen sus milpas, tienen sus frijoles.

*A los compañeros que se quedan, por ejemplo en Polhó, ¿se les ha planteado la posibilidad de hacer como esos compañeros que no sólo van a trabajar sino que ya viven en otros caracoles? O sea la posibilidad de posicionarse en un terreno o hacer una población en un terreno recuperado.*

Ahorita ya tienen otro plan. No sé explicar bien cuántas familias están organizadas en diferentes comunidades, en diferentes grupos. Hay algunas familias que están trabajando, sólo se van a ir a trabajar y traen su maíz a su grupo, en su comunidad, trabajan colectivamente. Pero hace poco, el año pasado, lo organizaron, se fueron un chingo de bases de apoyo a trabajar en tierra recuperada pero no se quedan a vivir definitivamente ahí, sólo van a trabajar y regresan en sus casas.





Hay otras familias que ya se fueron a vivir allá, ya no regresan, dejaron sus casas, lo poquito que tenían lo dejaron en sus grupos.

Pero no tenemos la lista de cuántas familias se van y regresan, no tenemos control de cuántas familias se fueron a trabajar y se quedaron a vivir ahí. Tampoco el Consejo sabe bien cuántas familias se quedan y cuántas van y regresan. Pero sí ahorita hay un chingo de bases de apoyo que están trabajando en tierra recuperada pero apenas el año pasado lo organizaron. No tenemos bien el control de cuántas familias ahí están todavía y cuántas familias han salido, cuántas ya están en el PRI o en otras organizaciones, no tenemos bien ese control. Nosotros como Junta no tenemos bien el control, ése es nuestro error, nuestro fallo en los trabajos.

*Aquí dicen que entonces la Junta no tiene un plan para resolver los problemas con esos compañeros, la Junta no tiene intervención en que los compas se vayan a trabajar en un terreno recuperado y regresen, dicen que hay un chingo pero no hay ese número exacto, control de cuántos van y cuántos se regresan. ¿Qué función tiene la Junta con los compañeros desplazados?*

Todavía no tenemos plan nosotros como Junta. Más antes cuando dieron sus listas los responsables regionales sí tenemos el número de cuántos eran, pero ahorita hay compas que ya no quieren ir a trabajar. Ahorita hay un desanimo otra vez, no sé cuántos bases de apoyo se desanimaron este año, por eso no tenemos bien el control. Apenas la semana pasada estamos diciendo con los otros compañeros de la Junta que vamos a volver a controlar cuántas familias están trabajando, cuántas ya tienen sus casas allá y cuántas familias se van y regresan.

## **Situación de los desplazados de San Pedro Polhó**

En el municipio San Pedro Polhó recibieron muchos ataques desde 1997, en ese tiempo ya había Consejo, no había Junta de Buen Gobierno. Primero se intentó tomar la presidencia municipal en San Pedro Chenalhó, así se llama el municipio oficial, pero el gobierno entró ahí a desalojar al Consejo y a los compañeros, fueron a la cárcel 60 personas durante tres días. El lugar que dismantelaron fue en Chenalhó, no en el centro de Polhó.

Los compañeros regresaron y buscaron un lugar, una sede en el centro de Polhó donde hasta ahora siguen gobernando, el Consejo Autónomo empezó a funcionar en una casa prestada. Lo más fuerte que pasó fue los ataques de 1997, pues miles de compañeros de diferentes comunidades fueron atacados. Muchos compañeros salieron de sus lugares, fueron desplazados, dejaron sus casas, sus tierras, sus cafetales, todo. Algunos cayeron en manos de los paramilitares pero la mayoría logró salir y la mayor parte de ellos se concentraron en el centro de Polhó, donde empezaron a organizarse en campamento de desplazados, casi 10 mil hombres, mujeres y niños se concentraron allí.

En ese entonces no había Junta, sólo el Consejo. El Consejo como que no sabía qué hacer con esos miles de compañeros desplazados. Poco a poco se fue escuchando que hay muchos problemas y muchos desplazados, entonces las organizaciones solidarias internacionales empezaron a saber que hay problemas más fuertes. Esas organizaciones vieron lo que pasaba llegando directamente allá porque no había dónde pasaran primero, llegaban directo a preguntar qué pasó. Se empezó a buscar apoyo y hasta llego Cruz Roja Internacional, empezaron a dar un poco de apoyo, un poco de maíz, de frijol, de comida enlatada.

El problema fue que estaba descontrolado, no funcionó bien de cómo puede gobernar ese Consejo, sólo están viendo lo que llega ahí, ahí quiere mandar y entregar directamente a los desplazados, pero la gente, los bases de apoyo, empezaron a acostumbrarse a que estaban recibiendo los pocos apoyos. Cada tanto llegaban a entregar ese apoyo pero no llevaba el control el Consejo, entonces la gente se acostumbra.

Después se empezó a marcar que no estaba bien lo que estaba pasando ahí, como si fuera igual que con el mal gobierno, los compas sólo recibían el apoyo. Se empezó a marcar que no está bueno así como estaba pasando, se dijo que sí puede seguir el apoyo de la Cruz Roja pero que primero tenía que pasar a través del Consejo, que controle el Consejo Autónomo. Poco a poco empezó a marcar así pero ya no tardó ese apoyo de la Cruz Roja porque querían entregarlo directamente, aprovechar el sufrimiento de los bases de apoyo, entonces dejó de dar ese apoyo y salió. Después vino otro problema, se empezaron a quejar los compas.

– ¿Ora qué vamos a hacer? –se quejaban con los consejos– Ora tú Consejo pues no nos dejas recibir ese apoyo –viene el reclamo de la gente.

– Aquí no está bien lo que estamos haciendo –ahora sí el Consejo se pone fuerte–. Si llega otro apoyo ya no van a recibir igual como ha pasado antes, se tiene que ver primero si conviene o no.

El Consejo empezó a organizar un poco, se logró otro apoyo de un proyecto. El Consejo organizó un poco diferentes trabajos pero ya en ese centro, en su campamento, porque los desplazados no podían regresar ni podían trabajar en su tierra y ver en sus casas, seguía cerrado.

Así estuvo algunos años, después se logró un poco de apoyo con otras organizaciones y se empezaron a organizar trabajos de colectivos de hortaliza, de ganadería, de cría de pollos. También se lograron otros apoyos ya con el Consejo, por ejemplo, hay un banco de arena y grava grande en el municipio y el Consejo empezó a ver cómo se puede trabajar para que aproveche ese banco.

Ahí se logró un proyecto, se compró una máquina que puede arrancar la grava y la arena, así empezó a entrar un poco de ingreso, de la mano del Consejo porque todavía no había Junta. Fue ahí donde empezó a cambiar un poco, pero sintieron más duro los compañeros, pensaban que está mal así como hace el trabajo del Consejo, todavía no entendía la gente.

Así ha venido sucediendo el problema, los paramilitares siguen encerrados de su comunidad, no dejan entrar a los que salieron desplazados. Lo que hizo el Consejo fue que empezó a organizar un poco mejor, empezó a preguntar a la gente si puede aguantar más y cuántos compañeros pueden organizarse, preguntaron con otros caracoles donde está el tierra recuperada. Se planteó cuántos compañeros estaban dispuestos a ir a vivir a tierras recuperadas porque no se iba a permitir que fueran y vinieran a cada rato porque ahí tienen otro acuerdo de cómo trabajar la tierra recuperada, así se planteó.

No me acuerdo cuántas familias tomaron la decisión de irse allá, pero sólo fue por un tiempo, poco a poco fueron regresando a sus propios lugares. Es el problema que pasó allí. Si sólo nos engañan y no están decididos mejor no se pregunta, que aguanten allí. Pasó un tiempo así pero el Consejo empezó a ver qué se puede hacer con los de ese municipio.

Es lo que ha venido sucediendo, para que sepan que pasó un tiempo muy mal porque se acostumbraron a sólo estar recibiendo el apoyo humanitario con la Cruz Roja Internacional. Aunque sea un poquito de sal, de jabón, de azúcar, de maíz, la gente se acostumbra como si estuviera con el mal gobierno. Así pasó un tiempo pero se marcó que no puede pasar así, el mismo Consejo tiene que organizar. Poco a poco se fue organizando hasta que tomó en su mano el Consejo de cómo organizar a los compañeros ahí.

